

Abril 28 de 2022

Corpropaz y los Objetivos de desarrollo sostenible.

Alberto Estévez

Esta es una segunda reflexión sobre la pertinencia de lo que puede representar el modelo de Corpropaz para el país en términos de los objetivos de desarrollo sostenible.

Invito a nuestros lectores a analizar un fenómeno al cual ya nos acostumbramos como inevitable como pueden ser las consecuencias de las lluvias del mes de abril.

Es muy fácil pensar que no se puede hacer nada para evitar sus consecuencias ya que se trata de un fenómeno natural.

Mediante este corto análisis quiero mostrar que los proyectos de Corpropaz llevan como filosofía desarrollar proyectos encaminados a la prevención, sostenibilidad y adaptación al entorno incluyendo los fenómenos asociados al clima.

Imaginemos por un momento que los gastos en remoción de derrumbes, construcción de diques o “jarillones” para defendernos de las inundaciones, gastos para la atención de emergencias, ayudas a los damnificados, se hubieran invertido en planificación, ubicación de poblaciones en zonas estables con esquemas de desarrollo regional y modelos de proyectos como los que propone Corpropaz.

Muchos fenómenos climáticos han sido atribuidos al calentamiento global por la utilización de combustibles fósiles. Se le ha dado más importancia al tema de descarbonización cuyos procesos y resultados solo se verían reflejados en el largo plazo aún con mucha incertidumbre sin atender mientras tanto soluciones urgentes e inmediatas que demanda el planeta.

Hemos ido descuidando nuestro entorno sin dar prioridad al manejo y prevención de problemas cuyas causas raíces son entre otras, la mala planificación del manejo de los asentamientos humanos, deforestación criminal e incontrolada de cuencas hidrográficas, minería ilegal, contaminación de cuerpos de agua con aguas residuales, plásticos o productos químicos, emisiones a la atmosfera, destrucción de ecosistemas estratégicos.

El mensaje fundamental es dar prioridad de adelantar proyectos de desarrollo sostenible de mayor impacto inmediato, con beneficios más tangibles, sin dejar de lado los objetivos de largo plazo tales como, encontrar fuentes de energías alternativas menos dependientes del petróleo, gas o carbón los cuales seguirán siendo indispensables por lo menos en lo que resta de la primera mitad del siglo XXI.

Los esquemas de cambio se deben definir ajustados a los objetivos de desarrollo sostenible. Si bien es cierto que la realidad no la podemos desconocer y seguir actuando en forma reactiva, podemos hacer una transición gradual hacia modelos de desarrollo preventivos.

Es dentro de esta filosofía que los proyectos de Corpropaz se pueden utilizar como una carta de navegación para un proceso de transformación como modelo para el futuro, útiles para un portafolio de proyectos de cualquier plataforma electoral.

Como ejemplo se hacen comentarios y se proponen algunas ideas sobre los proyectos que se han venido estudiando y promoviendo en Corpropaz: Los modelos IFSA y Villa Paz.

Con IFSA, la integración fluvial para Colombia puede ser una realidad. Se pueden generar proyectos con los cuales se aseguraría el control integral de todo el territorio nacional en sus fronteras, hoy amenazadas por el narcotráfico e intereses de naciones donde la democracia no existe y amenazan la nuestra con propósitos irreales y populistas.

Sobre Villa Paz se pueden proponer modelos de transformación para el desarrollo integral de comunidades o en mayor escala de municipios basados en la concepción de Corpropaz, construyendo el piloto, Villa Paz, el cual haría las veces de “apartamento modelo” para transformar el país.

Pensar en grande no necesariamente implica soluciones complejas. Seguir soñando nos puede llevar pronto a una nueva realidad de país. Los modelos populistas no se pueden derrotar con la razón sino con el ejemplo. Colombia lo tiene todo para dar un salto al desarrollo sostenible y erradicación de la pobreza.

Con IFSA, la integración fluvial de Colombia será una realidad con beneficios inmediatos: un hilo conductor será el manejo, control y protección de las cuencas hidrográficas y desarrollo de comunidades marginadas por los grupos ilegales.

La integridad de las cuencas se obtiene solamente atendiendo las necesidades inmediatas de las comunidades que las habitan, las acciones del estado para la conservación de cuencas las cuales demandan apoyo, coordinación e iniciativas privadas. Sin la conservación de las cuencas altas de los ríos, su navegabilidad se vería amenazada.

El país requiere urgentemente control, manejo y oportunidades en sus fronteras, atrayendo a la inversión privada nacional e internacional. Habría una transformación en la opinión con la solidaridad de entidades que a nivel mundial propenden por la conservación.

Con IFSA se pueden incluir cuencas que pertenecen a cualquier zona geográfica. Ejemplo: la Sierra Nevada de Santa Marta quedaría incluida por alimentar uno de los complejos lagunares y de manglares más significativos para Colombia además de ser fuente de agua para los ríos y poblaciones a su alrededor.

Se hace énfasis en el rol de las comunidades que se beneficiarían en los proyectos de integración fluvial.

Estas comunidades participarían y serán las encargadas de la conservación, protección y aprovechamiento sostenible de los recursos de las cuencas donde nacen los principales ríos de Colombia, los actores del desarrollo económico de las cuencas serían las comunidades hoy cautivas por los actores ilegales quienes no ofrecen opciones distintas al narcotráfico, la minería ilegal, tráfico de especies u otras actividades ilícitas.

En cuanto a los temas de transición energética, existen muchas opciones a considerar para la promoción de energías limpias con las cuales se ofrecerían soluciones de corto plazo ajustándose a su vez a procesos de transición en el largo plazo, entre otras el hidrógeno, energía solar, biogás, energía eólica, centrales hidroeléctricas a filo de agua.

Esta última ofrece opciones sencillas con un potencial significativo: Un artículo de Omar G. Ahumada Rojas, afirma para nuevos proyectos hidroeléctricos “... El nuevo escenario plantea, según un documento de la Unidad de Planeación Minero-Energética (Upme), que mientras hoy la capacidad de generación hidráulica del país es de unos 10 gigavatios, hay un potencial de otros 56.189 megavatios (56 gigavatios) nuevos solamente en proyectos de generación que no necesitan embalse, conocidos como centrales hidroeléctricas a filo de agua”.

Con el manejo de cuencas se puede asegurar su conservación, protección y administración sostenible, condiciones que favorecerían la navegación para fines de turismo, comercio y aprovechamiento sostenible de recursos y control fluvial por parte de nuestras FF.MM.

Las áreas, hoy amenazadas por la deforestación criminal del narcotráfico tendrían control del estado, las comunidades indígenas que aun sobreviven en áreas amenazadas no caerían bajo el control de grupos criminales y gozarían de la protección y participación en esquemas de conservación.

Todas las zonas actualmente dominadas por actividades ilegales incluyendo ganaderías extensivas improvisadas e ineficientes se pueden mejorar con prácticas de uso de la tierra integrando a proyectos ofrecidos por Corpropaz.

En cuanto a desarrollo de municipios o asentamientos urbanos nuevos, el modelo de Villa Paz puede ofrecer un modelo ideal y factible para cambiar la realidad de las pequeñas comunidades urbanas. Modelos de administración con visión integral transformarían el país. Un sueño para todos, una intención estratégica de progreso y erradicación de la pobreza y unos propósitos claros de desarrollo sostenible, generarían una revolución que llevarían a Colombia a un nuevo modelo exportable al mundo con sus correspondientes adaptaciones.

Un ejemplo:

1. Municipios con sistema de manejo del recurso hídrico, conservación de la cuenca que alimenta su acueducto para asegurar ante todo la confiabilidad de suministro de agua para sus acueductos.
2. Asegurar sistemas de tratamiento, distribución y administración eficientes de agua potable.
3. Proveer sistemas de alcantarillado tratamiento y disposición de sus aguas residuales.
4. Asegurar una cultura de manejo de residuos con lo que en el escrito anterior denominamos “la nueva urbanidad de Carreño” para las comunidades con sistemas que garanticen los principios de sostenibilidad modernos para el manejo de residuos.

Invito a los visitantes de esta página a pensar que la Colombia sostenible solo es viable con proyectos que permitan a los ciudadanos ser actores en el desarrollo. En próximas entregas haremos reflexiones sobre la minería sostenible. Como adelanto quiero mencionar que las zonas deterioradas por la minería ilegal se pueden recuperar con esfuerzo y participación de comunidades afectadas.